

LA JUSTICIA

Semanario republicano

Año III

REDACCION Y ADMINISTRACION
UNION, NUM. 54, IMPRENTA

Tarragona: 23 de Octubre de 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCION
1'50 pesetas trimestre.—Número suelto
10 céntimos.—Anuncios y remitidos á
precios convencionales.

N.º 43

Pago adelantado

XXXXXXXXXXXX

Sucursal
en Reus

40, MONTEROLS 40,

XXXXXXXXXXXX

Máquinas SINGER para coser

Pídase el catálogo ilustrado que se dá gratis

Recomendamos la máquina BOBINA CENTRAL para trabajos artísticos y uso doméstico

SUCURSAL EN TARRAGONA RAMBLA DE SAN JUAN 41

XXXXXXXXXXXX

Sucursal
en Tortosa

CALLE DEL ANGEL, 14

XXXXXXXXXXXX

Divorcio entre el país y el parlamento

A estas horas, el parlamento español habrá entrado ya en funciones. La mayor parte de los políticos profesionales, desconocedores de la realidad de la vida contemporánea y atentos sólo al medro personal ó de partido, esperan el soñado día para lanzar á los vientos de la publicidad sendos discursos, palabras sonoras, sobrados de figuras retóricas, pero faltos de sentido práctico.

Los problemas planteados por la realidad no son discutidos á la altura de la razón. El problema obrero, cuando no negado por los legisladores, es resuelto con la encantadora facilidad con que se dispara el matíser por la fuerza pública; el problema clerical, tan agudizado en estos tiempos, no ya en España, sino que en todos los países no levanta más que suaves brisas en el Parlamento, otorgando poderes á los gobernantes para un cambio recíproco de notas entre Madrid y Roma y entre Roma y Madrid, especie de carteo de enamorados, con expresión de iguales deseos y sentimientos; el problema económico, tan preñado de peligros, apenas si merece la consideración de uno de estos asuntos de orden secundario, de interés local.

No hay verdadera oposición á los placeres buenos ó malos del gobierno. La minoría conservadora, la más numerosa de entre las minorías, brinda al gobierno con la benevolencia. Las otras minorías monárquicas, faltas de orientación y de unidad, representan figuras para mejor engalanar el tablero político-español, pero sin fuerza para acabar con el juego de balancín de los dos partidos que nos han gobernado durante la restauración. El partido republicano, con débil representación, sin lo agresiva que debiera ser, se contenta con fiscalizar los métodos de gobierno.

Un Parlamento con tales piezas no vá á ninguna parte. El régimen parlamentario, si bien régimen de transacción, es también régimen de combate, puesto que deben aportarse los latidos de la opinión pública, con sus exaltaciones y depresiones, y con su mirada fija en el pasado unos, en el porvenir otros y en el presente los más.

Hemos concordado que el medio social lo es todo y nada el principio nacido de la concepción filosófica que considera al hombre y á la sociedad como entidades en evolución caminando hacia el perfeccionamiento. Al medio se residen los parlamentarios. Por no chocar con el medio social,

propenso á la estabilidad, no se oponen á los avances de la teocracia, se olvidan de las miserias de los desheredados, y no rompen lanzas contra la viciosa administración, nuevo Saturno, que ha de devorarnos á todos.

Hora es ya de que los republicanos pensemos seriamente en el presente, llevando al Parlamento, si no nos decidimos por métodos revolucionarios, á hombres activos, luchadores enérgicos, capaces de ser fiscales implacables, y creadores así en las Cortes como fuera de las Cortes de ambiente propicio á la libertad y al progreso.

Ahora nada espera la opinión. De ser verdad la oposición veríamos á los ciudadanos preocupados, en actividad, exteriorizando sus pensamientos y sus aspiraciones, pero no sucede nada de eso, recibiendo una indiferencia y frialdad que cuando nos hablan de un país lejano, de un país extranjero.

F. L.

EL EJEMPLO

Son tales y tan superiores los deberes que en todo concepto se impone al hom-

bre que persigue un fin determinado, para con la sociedad, que tanto cuanto más lo medita uno, más, muchísimo más observa lo equidistante que vive del punto «del ser» y del «no ser», en relación al «vegetar y vivir», dentro de la Vida.

El ciudadano que se desvela en pos de un ideal noble, justo, esencialmente altruista, no «vive», es imposible encarnar con el general sentir, ser y obrar de una masa, de una colectividad insensible, indiferente é ignorante del derecho que le imponen los deberes y éstos en comparación á aquellos.

Por esta circunstancia observamos que la inmensa mayoría de los grandes hombres, de los conceptuados, en justicia, intelectuales, huyen como huiría por intento de conservación el sano del leproso, de todo bullicio ignorar á nosotros de seres que «viven» entre el burdel de la idea amantada por los insolubles pechos de las más desenfundadas orgías y bacanales.

¿Cómo es posible pueda tener afectación el hombre que haya estudiado y aprendido á ser hombre, hacia el ente, el perverso mortal que empieza por renegar de sus humanos instintos? Los innumerables problemas que juegan sobre el tablero de la Vi-

da y de la Humanidad, clamando á voz en grito á conspicuos profesores que los resuelvan; pero, desgraciadamente, esos profesores tan sólo se hallan inculcados en la mente de los componentes matemáticos sociales!

Esta condición patológica no pasa desapercibida de los intelectuales, de los pensadores y de ahí deriva la aversión que por instinto profesan á sus naturales é inconscientes, por lo ignorantes, verdugos. Sus obras, pues, no son otra cosa que un conjunto de ayes, lamentos, imprecaciones, condolencias, risas, gestos, ademanes, llantos, suspiros, ideales, esperanzas, desilusiones, miseria, hambre y deshonra! Son un conjunto de notas de Wagner, inefectivas, despreciables de un «pecoso» urramiento en estado de transformación.

El «ser» y el «no ser»; el «vegetar» y el «vivir» de esos seres, que los que olvidan lo que son, y lo que se deben á la sociedad, clasifican sarcásticamente de «agros»; comparado con la generalidad, la mayoría de los mortales, vale inmensamente muchísimo más, individualmente hablando, que lo que en conjunto valer puedan los

8 FOLLETIN DE «LA JUSTICIA»

pretensiones fisiológicas-sociales bautizada, «Las Memorias de un Suicida». Hablé un día de ellas á mi entrañable amigo Ricardo Borrás, pedímelas éste para entregárselas al señor Pujol, redactor de *Las Circunstancias* persona que él consideraba perita, y yo accedí gustosamente. Como transcurriera tiempo más que suficiente, á mi modo de ser, para que supiera una cosa ú otra, y nada llegaba á mi conocimiento; resolví un día gestionar el asunto, y cual no sería mi sorpresa al oír de labios del amigo Borrás, que, á pesar de los desvelos por él desplegados en pró del caso, lo único obtenido en concreto, era que «habíasele traspapelado el manuscrito al señor Pujol», cuyo caballero «prometiéndole lo buscaría y lo haría llegar, por su conducto, á mi poder. Pasó el año 1895, escribí directamente al precitado señor Pujol, obteniendo... la «calida» por respuesta. Solo recuerdo de «Las Memorias de un Suicida», que ocurría el desarrollo en un destaralado piso de una casa instalada en la calle Amargura, habitada por un matrimonio obrero; él marido representaba un acérrimo, un furibundo terrorista y su compañera, parturienta á sazón, un tipo, indiferente en extremo, á toda clase de ideales. Su miseria no la hay para ser descrita, y, aprovechando aquella contingencia, arma esgrimida inoablemente por ciertas hermanadas

UN POCO DE HISTORIA.....

Indudablemente, lo reconozco, causará pena á los queridísimos lectores; tropezar entre mis producciones con cierta especie de *monomanía particular*, basada en la vindicación de antaño en relación á ogaño: Tiene su descargo, y por esto he empezado, diciendo: «Un poco de historia».

Estudiando y comparando el desenvolvimiento progresivo de la Humanidad, con el respectivo desarrollo social; observaremos la mútua relación armónica que entre sí guardan las leyes inmutables que á dichos destinos rigen: Pues bien, si esto se observa tratándose de

últimos, los vividores á espaldas de una parte de la humanidad.

¡Como á faros de portentosa luz, nada pueden con celos las tinieblas del oscurantismo! ¡Sus ejemplos son sus obras, y su conducta moral, la línea del mañana á que tendrán de supeditarse los pueblos libres!

Entonces esa diferencia de forma y fondo, que, aunque parezca antitética no lo es, se cambiará en conjunto armónico, ya que, como los apóstoles precursores de lo futuro, las sociedades instruidas arrinconarán con desdén el «vejetar» por el «vivir», y el «ser» por el «no ser»; es decir, se transformarán en ejemplos palpitantes de moral humana, á semejanza de esos intelectuales, filósofos y pensadores, que hoy se alejan de los bullicios, orgías, bacanales y atropellos, por considerar todos esos efectos como á causas de la social ignorancia.

MR. JEAN ESPILL.

CONTESTACION

(á J. Cano Ruejova)

Amigo del alma: Leí tu «Carta abierta» publicada en el último número del valiente campeón LA JUSTICIA, y á fé que me causó sorpresa.

Sorpresa, porque nunca hubiera creído que mis pobres trabajos fuesen un día, discutidos ó analizados en la prensa periódica; sorpresa también, por lo que en ella dices.

Has de saber que yo no combato á los hombres que se embrutece bebiendo paulatinamente una tras otra copa de mal alcohol; que á mi no me admira ni me causa extrañeza de que el obrero tenga más afición á beber que á dedicarse á la lectura; yo tan solo combato á la taberna, (como mi propósito es el de seguir combatiéndola mientras viva tre) como uno de los males capitales de la actual sociedad, y que yo deploro con toda el alma, que haya obreros que para dar expansión á sus sentidos y aligerar sus pesares, tengan por alivio la taberna.

¡Ay, amigo! Tu como defensor que eres de los obreros todos, sales á su defensa como si yo los combatiera; no, no los combato, solo me afano (aunque muy

poco) para llevarlas al campo del amor y del progreso, por el camino de la ilustración, ¿No es verdad que si los obreros en vez de ir muchos de ellos en sus horas de ocio, á la taberna, fuesen á dar un paseo por el campo, á respirar el aire puro, á llenar sus pulmones de oxígeno verdad, vivirían más sanos y tendrían más fuerza para resistir las fatigas materiales del trabajo? ¿No es verdad, que si muchos, en vez de ir á beber copas de aguardiente á la taberna, fuesen á beber el manantial puro que mana de los libros de los grandes maestros Zola, Kropotkine, Tolstoy, Máximo Gorki y muchos otros que les van en zaga, resonaría más potente su voz á los oídos de sus opresores al pedir lo que tan de razón y de derecho les asiste? ¿No es verdad que la luz brillaría en todos sus cerebros, que se les quitaría la venda de sus ojos y verían? Si, amigo mio, todo eso creo y afirmo que es verdad.

No importa que repugne la asquerosa llaga de la sociedad, al mostrarla descubierta por completo, pues, para curarla, es necesario verla en todo su esplendor en toda su realidad; es necesario sondearla y lavarla en toda su extensión y con verdadera constancia. No te repugne esa llaga, pues solo siente repugnancia el que no quiere curarla.

Es verdad, por desgracia, que muchos obreros son analfabetos; pero son ya casi todos ellos los obreros de ayer, y estos tienen hijos que van á las escuelas. ¿No es verdad también que en vez de ir á la taberna pueden esplayarse al oír deletrear á sus hijos, y ensanchar su corazón de gozo al pensar que no serán tan desgraciados como ellos al ver que ya saben leer? Y sobre todo al oírles confeccionar por medio de las palabras impresas en los libros, los grandes pensamientos de los eximios maestros, podrían infiltrar en sus cerebros, con más facilidad que leyéndolos: pues se los suyo.

Crees que en la condición que hoy día están los obreros, les es necesaria, imprescindible la taberna. En esto, amigo mio, cometes una enormidad; nunca los vicios y males son necesarios á la humanidad. Llamas mi atención sobre los esfuerzos musculosos que tienen que hacer al trabajar, poniéndome de relieve que por ellos

sudan la gota gorda y que sólo encuentran alivio á tanto mal, bebiendo una copa de aguardiente ú otra bebida alcohólica. ¡Valiente alivio!, pues si el trabajo material les fatiga el cuerpo, no comprendo por qué con tanto afán buscan alivio á su mal con el remedio que los mata en lo moral ó espiritual.

Pongo punto final por no cansar tu paciencia, ni la de nuestros lectores, esperando que de hoy en adelante verás las cosas tal como son. La taberna, hoy día, que tanto se trabaja para llegar á la emancipación, no tiene razón de ser, por presentarse como obstáculo á ello. Destroce este obstáculo y sigamos la senda trazada por nuestros grandes maestros.

Tu amigo,

LUÍS RIBÉ MARTORELL.

Reus, 18 Octubre de 1902.

La obra de la Restauración

Pasado todo el entusiasmo ficticio de los festejos de la coronación, es preciso recordarle al pueblo lo que han sido para España el reinado de Alfonso XII y la Regencia que acaba de finiquitar. Conviene echar estas cuentas, para demostrar con clarividencia snma, que estos dos reinados que ha habido desde 1875, han sido para el pueblo español tan desastrosos y funestos como los de Felipe IV y Carlos II el Hechizado.

De 1875 acá, el presupuesto nacional ha subido más de mil doscientos millones de reales; se han creado millares de cargos burocráticos, que son para la Nación una langosta; se ha aumentado en muchos millones el presupuesto de clases pasivas; el ejército español cuenta con la asombrosa cifra de 24.000 jefes y oficiales, que necesariamente tienen que vivir á expensas del erario público, en el transcurso de veintitantos años, sobre el suelo de esta triste y desgraciada patria, se han aposentado, á manera de plaga, infinidad de millares de frailes y de monjas; los centros de instrucción no se ven por ningún lado, pero en cambio, hay millares de conventos como en tiempos de El Hechizado. España, la noble y aitiva España de otros tiempos, es hoy un feudo del Vaticano y nada quiere

hacer la actual dinastía sin previa autorización de Roma; el influjo clerical y jesuítico, ha convertido á gran parte de la juventud española en un rebaño de estetas y soplones; la generación creada en el gran pantano de la Restauración, es una generación de hombres interesados, sin dignidad y sin conciencia; las empresas generosas y desinteresadas, el sacrificio por la colectividad, no caben en el corazón de estos entes degenerados; riense de la consecuencia y llaman locos ó chiflados á los que se sacrifican en aras del bien y de la justicia; no tienen más dios que el dinero; así es, que puesto el gobierno de la Nación en manos de estos hombres, todo lo han pervertido y corrompido; el sufragio ha perdido su virtualidad y se ha convertido en instrumento del cual se valen gobernantes y caciques para falsear la voluntad nacional.

Para colmo de tantas dichas, para añadir á las tristezas y pérdidas pasadas, otra serie de colosales desventuras, perdimos, en las postrimerías de la Regencia, los restos que nos quedaban de nuestro pederío colonial.

Nuestras escuadras hundiéronse en las aguas de Cavite y de Santiago de Cuba; millares de soldados perdieron la vida llevando de luto, lágrimas y tristezas, millares de hogares, y sumiendo en un doloroso infortunio á las desventuradas madres españolas, al perder para siempre á los hijos queridos de sus entrañas. Los restantes, los que lograron sobrevivir é esta catástrofe, tornaron á la patria como esqueletos, quedando convertida la parte más robusta de la actual generación, en un conjunto de mujeres sin energías ni vigor. Y no fueron solos estos males, sino que nuestro ejército, que venía rodeado de una aureola de fama y de valor, se rindió sin combate por orden del gobierno—á las fuerzas enemigas; y para que el baldón fuese aún mayor, se firmó el tratado de París, vergüenza de vergüenzas, donde quedó sellada la paz, perdiendo España, Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Como consecuencia de estos desastres, nuestra deuda aumentose en más de dos mil millones de pesetas.

Creyése, por algunos, sin embargo, que con estas duras lecciones, cambiarían de ruta nuestros gobernantes, desviándose de sus procedimientos, para introducir una serie de reformas, necesarias y urgentísimas, y hacer considerables economías, á fin de aliviar algo la situación de las clases productoras; más, estas esperanzas fueron defraudadas. Sagasta, el hombre que nos llevó á la derrota y á la ruina, volvió á presidir los consejos de la corona, sin que un español protestase en el terreno de los hechos.

En los 18 meses que lleva en el poder, su gestión ha sido desastrosa. ¿Hay alguna esperanza de que en el reinado que ahora comienza se rectifiquen los pasados errores? ¿Puede España continuar por este camino? Ciertamente que no.

Para ello, es preciso que todos los amantes de España, todos los que deseamos que desaparezcan estas instituciones que han causado nuestra ruina, nos unamos en apretada haz y sepulremos para siempre, tanta desvergüenza, tanta deshonra y tanta injusticia.

¡Patriotas republicanos: despertad! Olvidad diferencias de criterio y pensad que ante el deber de regenerar la patria por la república, todo otro interés se desvanece. ¡Cesen, pues, nuestras diferencias y unidos podremos marchar con paso seguro á la victoria!

¡No desmayemos, pues, en esta tarea, hijos del pueblo! Perdamos la vida, hasta ver ondear, sobre las ruinas del caduco y ruinoso régimen monárquico, la bandera de la libertad y de la justicia. ¡Luchemos sin tregua ni descanso, combatamos sin desmayos ni desalientos hasta conseguir el triunfo de la República.

unas reglas tan inmensamente superiores, que no sucederá con él individuo, que, si bien fisiológica é intelectualmente puede y debe conceptuársele el gran artífice de la creación; sin embargo, viene sujeto á todos los prejuicios, virtudes, maldades, ideas, errores, justicias é injusticias, que en la humanidad comprenden y en la sociedad germinan? Por esto, y tratando que desaparezca de entre la colectividad sufrida y de la que hace sufrir, cierta clase especial de resabios y justas tendencias; vimos pregonar á cada momento, por doquier: «Es producto del medio ambiente: «Hay que buscar un punto armónico».

Así, pues, el «medio ambiente» y el «punto armónico», no son otra cosa que el cataplasma curalo todo que hace languidecer, primero al individuo, segundo á la sociedad y tercero á la humanidad.

¿Y quién se evade, quien se emancipa de sus morbosas influencias, siendo ley inmutable, ley de mayoría? Nadie, absolutamente nadie; desde el más obeso al que está á punto de caramelo, todos llevamos la dedada en la frente significativa del «medio ambiente», del «punto armónico». Igual el sér más furibundo, que el manso cordero más escapulariado, protestar podremos, pero lo que es escapamos de levantar la tapadera de la olla «medio ambiente» y

«punto armónico», de ese.... ni Pepe se escabulle!

Siendo así, tiene algo de particular, mis diferentes lectores, que las causas relatadas me imposibilitasen decir quien era yo, en público; quien era «Mr. Jean Espill», «Victor d'Almagro», «Pomponia», «Aulo», «Conde de Roff», «El Enano», y no recuerdo cuantos pseudónimos más, que, por espacio de algunos años he usado dentro de España, y en lo que fueron nuestras colonias? ¡El «medio ambiente» me amordazaba; el «punto armónico» me consumía!

Heles aquí explicaba con toda lealtad la causa del porque yo, no podía decir fuese yo; causa que extraña el origen de que todo cuanto hiciera, todo cuanto produjese, bueno ó malo, superior ó pésimo, (que de ello no me preocupo), iba reuniéndolo en espera del ansiado mañana. Y, ahora entraremos al punto esencial, al culminante, para mí, del: «Un poco de historia». Esgrimiendo por armas la VERDAD, y por pechera la REVINDICACIÓN, nada hay temer; nada le debe importar á uno nada. Veamos al caso.

Recién regresado de Filipinas, á principios del año escribí hallándome en Reus, por cierto delicadísimo de salud; tanto, que los médicos no confiaban la recuperase: una obrita con

SECCION DE ANUNCIOS

LA JUSTICIA

SEMANARIO REPUBLICANO

Redacción y Administración: Unión, 54

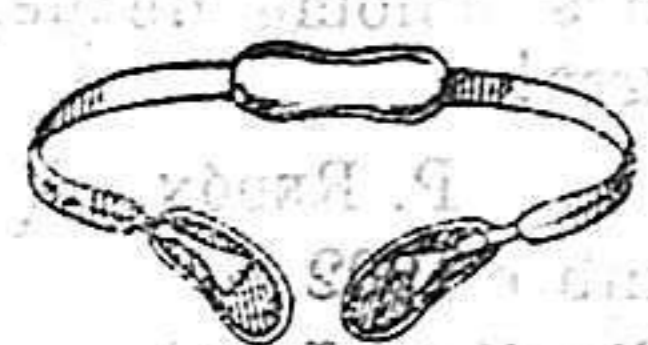
Precios de suscripción 1'50 pesetas trimestre

FÁBRICA de BRAGUEROS

Y DE

Aparatos Ortopédicos

Herniados (trencats)



Muchos son los que venden bragüeros pero muy pocos saben construirlo. Cuesta colocar un bragüero, pero muchísimo más cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de colocación. No dejarse llevar por esos aplicadores de bragüeros que desconociendo por completo su construcción anuncian la radical curación de las hernias. El Bragüe o Articulado-regulador sistema Montserrat, es el más práctico y moderno para la retención ó curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean. Grandes existencias en bragüeros de goma para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserrat-Unión, 34, TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cadiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros. Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Gatte y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

ESTEBAN PAMIES

En este antiguo y acreditado establecimiento se confecciona toda clase de impresos con prontitud, esmero y economía, especialmente periódicos, libros, folletos, facturas, circulares, tarifas, esquelas mortuorias, carteles, papeletas, etc., etc. Gran variedad en tarjetas de todas clases y tamaños desde UNA PESETA EL CIENTO.

UNIÓN, 54.-TARRAGONA

NUEVO HOTEL DE CATALUÑA

GRAN CASA DE VIAJEROS

DE

JAIMÉ TORRENS

MONTERA, 7, PRAL.-MADRID

LAS BALEARES

Grandes almacenes de Calzado • Ventas al Por mayor y menor • Precio fijo.

ULTIMAS NOVEDADES Y MODELOS DE PARIS Y MADRID

En Tarragona: Rambla de San Juan, 50 • En Reus: Monterols, 12 y Llovera, 4

FÁBRICA EN MAHÓN Y PALMA

RELOJERÍA DE BESSES

SUCESOR DE D. JOSÉ BESSES Y PRATS

Casa fundada en el año 1819

Calle Conde de Rius, 20 TARRAGONA



Se componen toda clase de relojes, con perfección, prontitud y economía.

Precios sin competencia

TOS Irritación, ronqueras, sofocación, bronquitis y de más enfermedades del aparato respiratorio, desaparecen usando las pastillas Serra.

SE VENDEN

Farmacia del Centro de MANUEL FONT

Rambla San Juan, 57.-TARRAGONA